



El aprendizaje denegado: el caso a favor del acceso equitativo a la enseñanza eficaz en el distrito escolar más grande de California

RESUMEN EJECUTIVO

Los maestros eficaces tienen un enorme impacto en las vidas de sus estudiantes. Los maestros excelentes pueden ayudar a los estudiantes con atraso académico a ponerse al día con las expectativas para su nivel de grado. Al acelerar el rendimiento académico de los estudiantes, pueden ayudar a cerrar la brecha de oportunidades y rendimiento académico que interrumpe los sueños de estudios universitarios y una carrera de muchos estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas.

Mientras existe amplia aceptación de la importancia de la enseñanza eficaz, la cuestión de cómo medirla es complicada. Por ejemplo, ¿exactamente cuánta influencia pueden tener los maestros excepcionales en el aprendizaje de sus estudiantes? ¿Tienen los estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas acceso equitativo a los maestros más eficaces? ¿Y de qué maneras las decisiones y políticas de los distritos y las leyes estatales apoyan o impiden el acceso a estos maestros excepcionales? En particular, ¿cómo afectan a los estudiantes los despidos de maestros que no toman en consideración su nivel de eficacia? En este informe, intentamos contestar estas preguntas importantes.

En un mundo ideal, para contestar estas preguntas consultaríamos a un conjunto global de

calificaciones de maestros basadas en las evaluaciones de los estudiantes y otras medidas, como la observación en el aula. A falta de tales datos, usamos la puntuación de los estudiantes en los exámenes para calcular el “valor agregado” de decenas de miles de maestros en el Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles (LAUSD) en un período de tres años.

Aunque emplea una estrategia similar a la que usó el periódico *Los Angeles Times* cuando publicó una serie de artículos clave sobre la eficacia de los maestros en el LAUSD, existen diferencias importantes. Mientras que el *Times* comparó los maestros individuales entre sí, nuestro análisis se enfoca en tendencias y patrones más grandes en el distrito. Los resultados de nuestras investigaciones dan esperanza al mismo tiempo que provocan preocupación.

En el lado positivo, encontramos que la enseñanza eficaz hace una tremenda diferencia en el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, también encontramos que los estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas en el LAUSD tienen menos probabilidad de tomar clases con los mejores maestros del distrito, y los patrones de movilidad de los maestros y de despidos sin tomar en consideración su nivel de eficacia sólo agravan el problema.

NUESTRAS CONCLUSIONES CLAVE

1. **Los maestros tienen la posibilidad de acelerar o impedir dramáticamente el rendimiento académico, ya sea que sus estudiantes comiencen debajo de su nivel de grado o estén preparados para instrucción**

más avanzada. El estudiante promedio, cuando recibió clases de un maestro de inglés evaluado en el primer cuartil de eficacia, ganó más de medio año de aprendizaje en comparación con un estudiante que tomó clases con un maestro del último cuartil de eficacia. En matemáticas, la diferencia equivale a unos cuatro meses.

Aunque tener un solo maestro excepcional hace una diferencia, la exposición constante a la enseñanza eficaz tiene aún mayor impacto. Los estudiantes de segundo grado que comenzaron con atraso académico y luego tuvieron tres maestros de alto valor agregado aceleraron su rendimiento académico, mientras que los estudiantes con una serie de maestros de bajo valor agregado permanecieron estancados debajo del su nivel de grado.

2. **Las mediciones utilizadas comúnmente para evaluar la calidad de los maestros, incluido el número de años de experiencia y su estado como “Maestro Altamente Acreditado”, no son buenos indicios de la eficacia en el aula.** Aunque los maestros mejoran su desempeño con el tiempo, con avances especialmente evidentes en los primeros años de la carrera, las diferencias de eficacia *entre* los maestros son mucho mayores que las que se derivan del número de años de experiencia en el aula. Por ejemplo, la diferencia entre el maestro promedio de primer año en la carrera y el maestro promedio de décimo año sólo equivale a unas tres semanas de aprendizaje en inglés y dos semanas en matemáticas.
3. **Los maestros eficaces no están distribuidos de manera equitativa en el LAUSD.** Un estudiante de bajos ingresos *tiene dos veces más probabilidad* de tener un maestro de inglés de bajo valor agregado que un estudiante de mayores ingresos, y tiene una probabilidad 66 por ciento mayor de tener un maestro de matemáticas de bajo valor agregado. Estos patrones son aún más pronunciados para los estudiantes de minorías étnicas, y los estudiantes latinos y africano-americanos tienen una probabilidad dos a tres veces mayor (en inglés y matemáticas,

respectivamente) de tener maestros ubicados en el último cuartil de eficacia en comparación con sus compañeros blanco y asiáticos.

4. **En el 2009, los despidos de maestros sin tomar en consideración su nivel de eficacia resultaron en la eliminación de docenas de maestros de alto valor agregado en las escuelas más necesitadas.** Al mismo tiempo, el distrito retuvo a miles de maestros de bajo valor agregado que simplemente tenían más años de experiencia. Si, en lugar de ello, el distrito hubiera despedido a los maestros de acuerdo con sus calificaciones de eficacia, sólo el 5 por ciento de los maestros de inglés y el 3 por ciento de los de matemáticas recortados por el LAUSD hubieran sido despedidos.

Estas conclusiones deberían causar inquietud profunda entre los líderes del LAUSD. Menos de la mitad de los estudiantes de octavo grado en el LAUSD se calificaron como “proficiente” en la sección de inglés de las Pruebas de Estándares Académicos de California (CST) y menos de dos tercios de los estudiantes latinos y africano-americanos del distrito se gradúan de la escuela preparatoria. Al asegurar que cada estudiante tiene acceso a un maestro eficaz, el LAUSD podría mejorar dramáticamente las oportunidades de estudios universitarios y de carreras para todos los estudiantes y podría cerrar las grandes brechas de oportunidades y rendimiento académico que existen entre los estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas por una parte, y sus compañeros más privilegiados por la otra.

En un cambio prometedor, el distrito formó una Fuerza de Tarea de Eficacia del Profesorado (Teacher Effectiveness Task Force) en 2009. Como respuesta a las recomendaciones de este grupo, el LAUSD está examinando detenidamente sus políticas y prácticas de contratación de personal, y se está dedicando a mejorar la eficacia general de la enseñanza y la distribución de los maestros eficaces.

Sin embargo, los patrones de injusticia revelados en este informe no se limitan al LAUSD. Son congruentes con investigaciones realizadas en otros estados y es probable que sean representativos de lo que sucede en todo California. Por lo tanto, hacemos las siguientes

recomendaciones a los líderes del distrito y en todo el estado:

1. Invertir en sistemas de evaluación que puedan identificar a los maestros eficaces y a aquellos que no logran mejorar el rendimiento de los estudiantes.
2. Desarrollar programas y políticas que coloquen y retengan a los mejores maestros en las escuelas más necesitadas.
3. Ofrecer a los maestros desarrollo profesional de alta calidad que conduzca a mejoras significativas en el rendimiento estudiantil.
4. Reformar las políticas del estado que impiden que los líderes locales tomen decisiones en apoyo de los mejores intereses de los estudiantes, y que han causado la pérdida de los maestros eficaces en nuestras escuelas más necesitadas. Esto incluye revocar, de una vez por todas, las leyes que controlan el despido de los maestros mediante una política de "último en contratarse, primero en despedirse".
5. Establecer la supervisión estatal necesaria para asegurar que los estudiantes de bajos ingresos y de minorías étnicas no reciban clases desproporcionadamente de maestros ineficaces.

Este informe demuestra que en el distrito escolar más grande de California, los estudiantes más necesitados se llevan la peor parte en términos de enseñanza eficaz. Aunque es absolutamente necesario que el estado y el distrito enfrenten esta injusticia, las palabras y las acciones tienen que ir más allá de la distribución equitativa de los maestros excepcionales existentes. California y el LAUSD deben aumentar significativamente la cantidad de maestros de alta eficacia. Al hacer ambas cosas, los líderes del estado y del distrito pueden asegurar que cada aula cuente con un maestro que puede ayudar a cada estudiante a tener éxito.